



BIENVENIDOS A INFANCIA MISIONERA

AÑO 2020. Reunión
No.8.

**¡Presente,
presente,
presente!**

Somos:

**“PEQUEÑOS COLABORADORES,
PERO GRANDES EVANGELIZADORES”.**

¿Crees que se puedes ser misionero en el deporte? Por supuesto que sí. Ya hemos visto como esta misión se lleva en el corazón, sin límites de tiempo ni espacio.

LEAMOS ESTE DIÁLOGO:

Los niños de trigo verde, pedirle a un adulto, el favor de leérselo. Luego, dibujar en el cuaderno de religión o de Ética, lo que aprendió de este diálogo.

Valentina e Isabela son dos jefes de infancia misionera e integran el equipo de básquet; con prontitud y alegría siempre están en el lugar que le corresponde en cada momento. Jugando, a la hora del descanso, Valentina se chocó con una compañera que le lastimó levemente el tobillo de un pie. Isabela la acompaña, para pasar a la enfermería en busca de un poco de hielo.

Valentina. A esa niña la debían sacar del equipo, es muy brusca y parece que no tuviera ojos para mirar por donde va. ¿Viste cómo me estropeó? Tonta y ciega.

Isabela: No digas eso. Fue sin culpa. Ella es delicada, solo que pasó corriendo...creo que ni siquiera se dio cuenta de lo que pasó

Valentina: ¡Dizque jefe de infancia misionera! ¡Qué risa! Deben expulsarla, porque los niños se dieron cuenta de lo que hizo y eso, no es buen ejemplo

Isabela: No exageres, Valentina, los jefes de infancia misionera, no somos perfectos, somos pequeños colaboradores, en la misión de Jesús. No quiere decir que no comentamos faltas, y menos aun cuando no son intencionadas.

Valentina: Pero fue que no viste que casi me mata. ¿Es esa la misión de Jesús? ¿Matar a los compañeros...o (bajando la voz) casi matarlos con un golpe?



Isabela: Si vi lo sucedido. Estás ofuscada, acalorada, adolorida, rabiosa y diciendo lo que no sucedió. Eso tampoco es la misión de un niño misionero, menos de un jefe. Tómate un vaso de agua, para que oxigenes tu cerebro, respira profundo, relájate, reflexiona y luego seguimos hablando.

Valentina: Allá viene esa brusca, que da patadas como los animales. Viene con cara de *“yo no fui”* haciéndose la inocente de todo. ¡Ni que santa!

Isabella: Ya te dije que ella no fue consciente. Recíbela sin ofenderla y cuéntale la verdad y soló la realidad, sin

exageraciones, ni muchos menos, con mentiras.

(La niña N.N., que según Valentina, fue la agresora, se acerca apenada y le ofrece disculpas, se muestra extrañada y angustiada. Le brinda los cuidados que están a su alcance y se dirige hacia su profesora, para comentarle lo sucedido)

Valentina: (La recibe un poco malhumorada al principio, pero luego acepta sus disculpas y cambia de actitud.) Ya se me pasó el dolor, puedo mover bien el pie, creo que fue algo leve. Algunas compañeras me dijeron, que ella me había agredido de gusto y yo les creí.

Isabella: Mas que dolor, lo que tenías era rencor e ira en tu corazón, en el alma y eso se pasa al cuerpo. Las personas no siempre dicen la verdad y antes de creer, uno debe verificar las cosas y cerciorarse de ellas. El corazón del misionero es un cofre de tesoros, que se multiplican cuando los compartimos, como el perdón, la comprensión, la colaboración. ¿No recuerdas esto? ¿Este tema ya lo vimos en Infancia Misionera?

Valentina: Pero la vez pasada, en infancia misionera vimos, que todos estamos llamados a ser santos. Y el santo no lastima a sus compañeros.

Isabella. Vuelve y juega, tu resentimiento infundado, Valentina. ¡No! Recuerda que es mas grande el amor y el perdón que el odio y el rencor. Mas bella la verdad que la mentira. Estos errores nos destruyen. Y para poderle enseñar a los niños de infancia misionera, que Dios es amor, que nos ama, tenemos que llevar amor en el corazón, porque: *“Nadie da de lo que no tiene”*

Vamos, levántate que nada grave ha pasado. Chismes de quienes te dijeron que ella lo había hecho de gusto, y susceptibilidad tuya por un leve rose.

Valentina: Vamos a clase, que ya sonó el timbre y en el próximo descanso, terminamos la segunda parte del partido. Te agradezco tu compañía, tus consejos y tu ayuda. Cancelo todo lo que ha pasado. (sonrieron, chocaron sus mano y colorín colorado...)

Aplicación: Para los integrantes de trigo avanzado, se les recomienda realizarlo con ayuda externa y a los de trigo maduro, se les sugiere, responderlo personalmente.

Encuentre el momento, las circunstancias, los hechos o palabras textuales que evidencien en estas jefes, Isabela y Valentina, el perfil (valores) del niño misionero.

- Cultiva la **alegría** con sanas diversiones.
- **Acepta a los demás** con sus cualidades y sus debilidades.
- **Brinda perdón** y lo aceptan cuando los demás se los piden.
- **Lleva la verdad** a quien está en el error.
- **Es solidario** con quien sufre necesidad, de algo
- **Agradece** los favores recibidos.
- **Practica** en su vida las enseñanzas de Jesús.
- **Valora y cuida**, su persona y su vida como regalo de Dios.

REPASEMOS LO ANTERIOR Y AVANCEMOS EN NUESTROS COMPROMISOS.

No podemos permanecer indiferentes, ante la angustia que sufre la humanidad entera y como somos **“de los niños del mundo, siempre amigos”** estamos orando por ellos.

Llevamos en el corazón un cofre de Tesoros que debemos cuidar y multiplicar compartiéndolos con los demás. (mensaje del papa Francisco) Si aún no has descubierto tus tesoros, haz una lista de tus cualidades y agrádecelas a Dios compartiendo en familia algunas de ellas. **“Pequeños colaboradores, pero grandes evangelizadores”**

Ser santo, es hacer las cosas que hizo Jesús en su paso por este mundo. Hacerlas por amor y con mucho amor por sencillas que sean. Colaboramos en la familia, con lo que esté a nuestro alcance, pero con mucho amor igualmente todo lo que contribuya a nuestra autoformación.

Nue... mo.

